



RITO ROMANO

LECCIONARIO II

FERIAL

AÑO PAR

TIEMPO ADVIENTO

NOTA DE PUBLICACIÓN

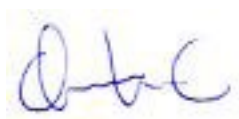
Gracias al equipo de curas.com.ar por la publicación de la información contenida en la presente obra.

Esta compilación ha sido diseñada con proporción de aspecto vertical, muy útil para dispositivos móviles, e incluye el tipo de letra Adobe Garamond Pro.

El trabajo ha sido realizado en el mes de junio de 2022, utilizando Adobe InDesign CS6, exportado a los formatos epub y pdf.

Cualquier comentario, saludo o sugerencia, es bien recibido a través de la dirección de correo indicada.

¡Muchas gracias!



Ing. Osman Vielma
osmanvielma@gmail.com

TIEMPO DE ADVIENTO

PRIMERA SEMANA

[LU] [MA] [MI] [JU] [VI] [SA]

SEGUNDA SEMANA

[LU] [MA] [MI] [JU] [VI] [SA]

TERCERA SEMANA

[LU] [MA] [MI] [JU] [VI]

FERIAS DE ADVIENTO

(DEL 17 AL 24 DE DICIEMBRE)

[17] [18] [19] [20] [21] [22] [23] [24]

PRIMERA SEMANA DE ADVIENTO

LUNES

El Señor reúne a todas las naciones en la paz eterna del reino de Dios.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 2, 1-5

Palabra que Isaías, hijo de Amós, recibió en una visión, acerca de Judá y de Jerusalén:

Sucedirá al fin de los tiempo que la montaña de la Casa del Señor será afianzada sobre la cumbre de las montañas y se elevará por encima de las colinas. Todas las naciones afluirán hacia ella y acudirán pueblos numerosos, que dirán:

“¡Vengan, subamos a la montaña del Señor, a la Casa del Dios de Jacob! El nos instruirá en sus caminos y caminaremos por sus sendas.”

Porque de Sión saldrá la Ley y de Jerusalén, la palabra del Señor.

El será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos. Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas. No levantará la espada una nación contra otra ni se adiestrarán más para la guerra. ¡Ven, casa de Jacob. y caminemos a la luz del Señor!

PALABRA DE DIOS.

En el año A, cuando esta lectura se lee en el domingo primero de Adviento, en su lugar puede leerse, a elección, la siguiente.

Habrá gran alegría para los sobrevivientes de Israel.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 4, 2-6

Aquel día, el germen del Señor será la hermosura y la gloria de los sobrevivientes de Israel, y el fruto del país será su orgullo y su ornato.

Entonces, el resto de Sión, los sobrevivientes de Jerusalén, serán llamados santos: todos ellos estarán inscritos para la vida, en Jerusalén.

Cuando el Señor lave la suciedad de las hijas de Sión y limpie a Jerusalén de la sangre derramada en ella, con el sople abrasador del juicio, él creará sobre toda la extensión del monte, Sión y en su asamblea, una nube de humo durante el día, y la claridad de un fuego llameante durante la noche. Porque la gloria del Señor, en lo más alto de todo, será un reparo y una choza, para dar sombra contra el calor durante el día, y servir de abrigo y refugio contra la tempestad y la lluvia.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
121, 1-2. 4- 9

***R. ¡VAMOS CON ALEGRÍA A LA
CASA DEL SEÑOR!***

¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la Casa del Señor”!
Nuestros pies ya están pisando
tus umbrales, Jerusalén. R.

Allí suben las tribus,
las tribus del Señor
-según es norma en Israel-
para celebrar el nombre del Señor.
Porque allí está el trono de la justicia,
el trono de la casa de David. R.

Auguren la paz a Jerusalén:
“¡Vivan seguros los que te aman!
¡Haya paz en tus muros
y seguridad en tus palacios!” R.

Por amor a mis hermanos y amigos,
diré: “La paz esté contigo.”
Por amor a la Casa del Señor, nuestro
Dios,
buscaré tu felicidad. R.

ALELUYA:
SAL 79, 4

¡Aleluya!
¡Restáuranos, Señor de los ejércitos,
que brille tu rostro y seremos salvados!
¡Aleluya!

EVANGELIO:

Muchos vendrán de Oriente y de Occidente para el Reino de Dios.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 8, 5-11

Al entrar Jesús en Cafarnaún, se le acercó un centurión, rogándole: “Señor, mi sirviente está en casa enfermo de parálisis y sufre terriblemente.” Jesús le dijo: “Yo mismo iré a curarlo.”

Pero el centurión respondió: “Señor, no soy digno de que entres en mi casa; basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará. Porque cuando yo, que no soy más que un oficial subalterno, digo a uno de los soldados que están a mis órdenes: “Ve”, él va, y a otro: “Ven”, él viene; y cuando digo a mi sirviente: “Tienes que hacer esto”, él lo hace.”

Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que lo seguían: “Les aseguro que no he encontrado a nadie en Israel que tenga tanta fe. Por eso les digo que muchos vendrán de Oriente y de Occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob, en el Reino de los Cielos.”

PALABRA DEL SEÑOR.

MARTES

Reposará sobre él el espíritu del Señor.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 11, 1-10

Saldrá una rama del tronco de Jesé y un retoño brotará de sus raíces. Sobre él reposará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor del Señor -y lo inspirará el temor del Señor-.

El no juzgará según las apariencias ni decidirá por lo que oiga decir: juzgará con justicia a los débiles y decidirá con rectitud para los pobres del país; herirá al violento con la vara de su boca y con el sople de sus labios

hará morir al malvado. La justicia ceñirá su cintura y la fidelidad ceñirá sus caderas.

El lobo habitará con el cordero y el leopardo se recostará junto al cabrito; el ternero y el cachorro de león pacerán juntos, y un niño pequeño los conducirá; la vaca y la osa vivirán en compañía, sus crías se recostarán juntas, y el león comerá paja lo mismo que el buey.

El niño de pecho jugará sobre el agujero de la cobra, y en la cueva de la víbora, meterá la mano el niño apenas destetado. No se hará daño ni estragos en toda mi Montaña santa, porque el conocimiento del Señor llenará la tierra como las aguas cubren el mar.

Aquel día, la raíz de Jesé se erigirá como emblema para los pueblos: las naciones la buscarán y la gloria será su morada.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

71, 1-2. 7-8. 12-13. 17

***R. ¡QUE EN SUS DÍAS FLOREZCA
LA JUSTICIA!***

Concede, Señor, tu justicia al rey
y tu rectitud al descendiente de reyes,
para que gobierne a tu pueblo con
justicia
y a tus pobres con rectitud. R.

Que en sus días florezca la justicia
y abunde la paz, mientras dure la luna;
que domine de un mar hasta el otro,
y desde el Río hasta los confines de la
tierra. R.

Porque él librará al pobre que suplica
y al humilde que está desamparado.
Tendrá compasión del débil y del
pobre,
y salvará la vida de los indigentes. R.

Que perdure su nombre para siempre
y su linaje permanezca como el sol;
que él sea la bendición de todos los
pueblos
y todas las naciones lo proclamen feliz.
R.

ALELUYA:

¡Aleluya!

El Señor vendrá con poder
e iluminará los ojos de sus servidores.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

Jesús, lleno de la alegría del Espíritu Santo.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 10, 21-24

Al regresar los setenta y dos discípulos de su misión, Jesús se estremeció de gozo, movido por el Espíritu Santo, y dijo:

“Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido. Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre, como nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.”

Después, volviéndose hacia sus discípulos, Jesús les dijo a ellos solos:

“¡Felices los ojos que ven lo que ustedes ven! ¡Les aseguro que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron!”

PALABRA DEL SEÑOR.

MIÉRCOLES

El Señor invita a su banquete y enjuga las lágrimas de todos los rostros.

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS: 25, 6-10A

El Señor de los ejércitos ofrecerá a todos los pueblos sobre esta montaña un banquete de manjares succulentos, un banquete de vinos añejados, de manjares succulentos, medulosos, de vinos añejados, decantados.

El arrancará sobre esta montaña el velo que cubre a todos los pueblos, el paño tendido sobre todas las naciones.

Destruirá la Muerte para siempre; el Señor enjugará las lágrimas de todos los rostros, y borraré sobre toda la tierra el oprobio de su pueblo, porque lo ha dicho él, el Señor.

Y se dirá en aquel día: “Ahí está nuestro Dios, de quien esperábamos la salvación: es el Señor, en quien nosotros esperábamos; ¡alegrémonos y regocijémonos de su salvación!” Porque la mano del Señor se posará sobre esta montaña.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

22, 1-3A. 3B-4. 5. 6

(R.: 6CD)

***R. HABITARÉ POR SIEMPRE EN
LA CASA DEL SEÑOR.***

El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.
El me hace descansar en verdes
praderas,
me conduce a las aguas tranquilas
y repara mis fuerzas. R.

Me guía por el recto sendero,
por amor de su Nombre.
Aunque cruce por oscuras quebradas,
no temeré ningún mal,
porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me infunden
confianza. R.

Tú preparas ante mí una mesa,
frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza
y mi copa rebosa. R.

Tu bondad y tu gracia me acompañan
a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor,
por muy largo tiempo. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!

El Señor viene a salvar a su pueblo.

Felices los preparados para salir a su
encuentro.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

Jesús sana a muchos y multiplica los panes.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 15, 29-37

Jesús llegó a orillas del mar de Galilea y, subiendo a la montaña, se sentó. Una gran multitud acudió a él, llevando paralíticos, lisiados, ciegos, mudos y muchos otros enfermos. Los pusieron a sus pies y él los sanó. La multitud se admiraba al ver que los mudos hablaban, los inválidos quedaban curados, los paralíticos caminaban y los ciegos recobraban la vista. Y todos glorificaban al Dios de Israel.

Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: “Me da pena esta multitud, porque hace tres días que están conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, porque podrían desfallecer en el camino.”

Los discípulos le dijeron: “¿Y dónde podríamos conseguir en este lugar despoblado bastante cantidad de pan para saciar a tanta gente?”

Jesús les dijo: “¿Cuántos panes tienen?”

Ellos respondieron: “Siete y unos pocos pescados.”

El ordenó a la multitud que se sentara en el suelo; después, tomó los panes y los pescados, dio gracias, los partió y los dio a los discípulos.

Y ellos los distribuyeron entre la multitud. Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que sobraron se llenaron siete canastas.

PALABRA DEL SEÑOR.

JUEVES

Que entre una nación justa que se mantiene fiel.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 26, 1-6

Aquel día, se entonará este canto en el país de Judá:

Tenemos una ciudad fuerte, el Señor le ha puesto como salvaguardia

muros y antemuros. Abran las puertas, para que entre una nación justa, que se mantiene fiel. Su carácter es firme, y tú la conservas en paz, porque ella confía en ti.

Confíen en el Señor para siempre, porque el Señor es una Roca eterna. El dobló a los que habitaban en la altura, en la ciudad inaccesible; la humilló hasta la tierra, le hizo tocar el polvo. Ella es pisoteada por los pies del pobre, por las pisadas de los débiles.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

117, 1. 8-9. 19-21. 25-27A

***R. ¡BENDITO EL QUE VIENE EN
NOMBRE DEL SEÑOR!***

¡Den gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterno su amor!
Es mejor refugiarse en el Señor
que fiarse de los hombres;
es mejor refugiarse en el Señor
que fiarse de los poderosos. R.

“Abran las puertas de la justicia
y entraré para dar gracias al Señor.”
“Esta es la puerta del Señor:
sólo los justos entran por ella.”
Yo te doy gracias porque me escuchaste
y fuiste mi salvación. R.

Sálvanos, Señor, asegúranos la
prosperidad.

¡Bendito el que viene en nombre del
Señor!

Nosotros los bendecimos desde la Casa
del Señor:

el Señor es Dios, y él nos ilumina. R.

ALELUYA:
IS 55, 6

¡Aleluya!
Busquen al Señor mientras se deja
encontrar,
llámenlo mientras está cerca.
¡Aleluya!

EVANGELIO:

*El que cumple la voluntad del Padre
entrará en el Reino de los Cielos.*

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 7, 21. 24-27

Jesús dijo a sus discípulos:

“No son los que me dicen: “Señor, Señor”, los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca. Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa; pero esta no se derrumbó porque estaba construida sobre roca.

Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compararse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena. Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: esta se derrumbó, y su ruina fue grande.”

PALABRA DEL SEÑOR.

VIERNES

Aquel día verán los ojos de los ciegos.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 29, 17-24

Así habla el Señor:

¿No falta poco, muy poco tiempo, para que Líbano se vuelva un vergel y el vergel parezca un bosque?

Aquel día, los sordos oirán las palabras del libro, y verán los ojos de los ciegos, libres de tinieblas y oscuridad. Los humildes de alegrarán más y más en el Señor y los más indigentes se regocijarán en el Santo de Israel. Porque se acabarán los tiranos, desaparecerá el insolente, y serán extirpados los que acechan para hacer el mal, los que con una palabra hacen condenar a un hombre, los que tienden trampas al que actúa en un juicio, y porque sí no más perjudican al justo.

Por eso, así habla el Señor, el Dios de la casa de Jacob, el que rescató a Abraham:

En adelante, Jacob no se avergonzará ni se pondrá pálido su rostro. Porque, al ver lo que hago en medio de él, proclamarán que mi Nombre es santo, proclamarán santo al Santo de Jacob y temerán al Dios de Israel. Los espíritus extraviados llegarán a entender y los recalcitrantes aceptarán la enseñanza.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
26, 1. 4. 13-14

***R. EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI
SALVACIÓN.***

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es el baluarte de mi vida,
¿ante quién temblaré? R.

Una sola cosa he pedido al Señor,
y esto es lo que quiero:
vivir en la Casa del Señor
todos los días de mi vida,
para gozar de la dulzura del Señor
y contemplar su Templo. R.

Yo creo que contemplaré la bondad del
Señor
en la tierra de los vivientes.
Espera en el Señor y sé fuerte;
ten valor y espera en el Señor. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!

El Señor vendrá con poder
e iluminará los ojos de sus servidores.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

Son curados dos ciegos que creyeron en Jesús.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 9, 27-31

Dos ciegos siguieron a Jesús, gritando:
“Ten piedad de nosotros, Hijo de David.”

Al llegar a la casa, los ciegos se le acercaron, y él les preguntó:

“¿Creen que yo puedo hacer lo que me piden?”

Ellos le respondieron: “Sí, Señor.”

Jesús les tocó los ojos, diciendo: “Que suceda como ustedes han creído.”

Y se les abrieron sus ojos.

Entonces Jesús los conminó:

“¡Cuidado! Que nadie lo sepa.”

Pero ellos, apenas salieron, difundieron su fama por toda aquella región.

PALABRA DEL SEÑOR.

SÁBADO

Se apiadará de ti al oír tu clamor.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 30, 19-21. 23-26

Así habla el Señor:

Sí, pueblo de Sión, que habitas en Jerusalén, ya no tendrás que llorar: él se apiadará de ti al oír tu clamor; apenas te escuche, te responderá.

Cuando el Señor les haya dado el pan de la angustia y el agua de la aflicción, aquel que te instruye no se ocultará más, sino que verás a tu maestro con tus propios ojos. Tus oídos escucharán detrás de ti una palabra: “Este es el camino, síganlo, aunque se hayan desviado a la derecha o a la izquierda.”

El Señor te dará lluvia para la semilla que siembres en el suelo, y el pan que produzca el terreno será rico y sustancioso.

Aquel día, tu ganado pacerá en extensas praderas. Los bueyes y los asnos que trabajen el suelo comerán forraje bien sazonado, aventado con el biello y la horquilla.

En todo monte elevado y en toda colina alta, habrá arroyos y corrientes de agua, el día de la gran masacre, cuando se derrumben las torres. Entonces, la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces más intensa -como la luz de siete días- el día en que el Señor vende la herida de su pueblo y sane las llagas de los golpes que le infligió.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

146, 1-2. 3-4. 5-6

(R.: IS 30, 18)

***R. ¡FELICES LOS QUE ESPERAN
EN EL SEÑOR!***

¡Qué bueno es cantar a nuestro Dios,
qué agradable y merecida es su
alabanza!

El Señor reconstruye a Jerusalén
y congrega a los dispersos de Israel. R.

Sana a los que están afligidos
y les venda las heridas.

El cuenta el número de las estrellas
y llama a cada una por su nombre. R.

Nuestro Señor es grande y poderoso,
su inteligencia no tiene medida.

El Señor eleva a los oprimidos
y humilla a los malvados hasta el polvo.

R.

ALELUYA:

¡Aleluya!
El Señor es nuestro Juez,
nuestro Legislador, nuestro Rey: él nos
salvará.
¡Aleluya!

EVANGELIO:

Al ver a la multitud, tuvo compasión.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 9, 35-10, 1. 5A. 6-8

Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias. Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos:

“La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha.”

Jesús convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de curar cualquier enfermedad o dolencia.

A estos Doce, Jesús los envió con las siguientes instrucciones:

“Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente.”

PALABRA DEL SEÑOR.

SEGUNDA SEMANA DE ADVIENTO

LUNES

Dios mismo viene a salvarnos.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 35, 1-10

¡Regocíjense el desierto y la tierra reseca, alégrese y florezca la estepa! ¡Sí, florezca como el narciso, que se alegre y prorrumpe en cantos de júbilo! Le ha sido dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón. Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios.

Fortalezcan los brazos débiles, robustezcan las rodillas vacilantes; digan a los que están desalentados: “¡Sean fuertes, no teman: ahí está su Dios! Llega la venganza, la represalia de Dios: él mismo viene a salvarlos.”

Entonces se abrirán los ojos de los ciegos y se destaparán los oídos de los sordos; entonces el tullido saltará como un ciervo y la lengua de los mudos gritará de júbilo. Porque brotarán aguas en el desierto y torrentes en la estepa; el páramo se convertirá en un estanque y la tierra sedienta en manantiales; la morada donde se recostaban los chacales será un paraje de cañas y papiros.

Allí habrá una senda y un camino que se llamará “Camino santo.” No lo recorrerá ningún impuro ni los necios vagarán por él; no habrá allí ningún león ni penetrarán en él las fieras salvajes. Por allí caminarán los redimidos, volverán los rescatados por el Señor; y entrarán en Sión con gritos de júbilo, coronados de una alegría perpetua: los acompañarán el gozo y la alegría, la tristeza y los gemidos se alejarán.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
84, 9AB. 10-14

***R. NUESTRO DIOS VIENE A
SALVARNOS.***

Voy a proclamar lo que dice el Señor:
el Señor promete la paz,
la paz para su pueblo y sus amigos.
Su salvación está muy cerca de sus
fieles,
y la Gloria habitará en nuestra tierra.
R.

El Amor y la Verdad se encontrarán,
la Justicia y la Paz se abrazarán;
la Verdad brotará de la tierra
y la Justicia mirará desde el cielo. R.

El mismo Señor nos dará sus bienes
y nuestra tierra producirá sus frutos.
La Justicia irá delante de él,
y la Paz, sobre la huella de sus pasos. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!
Vendrá el Rey, Señor de la tierra,
y quitará el yugo de nuestro cautiverio.
¡Aleluya!

EVANGELIO:

Hoy hemos visto cosas maravillosas.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 5, 17-26

Un día, mientras Jesús enseñaba, había entre los presentes algunos fariseos y doctores de la Ley, llegados de todas las regiones de Galilea, de Judea y de Jerusalén. La fuerza del Señor le daba poder para curar. Llegaron entonces unas personas transportando a un paralítico sobre una camilla y buscaban el modo de entrar, para llevarlo ante Jesús. Como no sabían por dónde introducirlo a causa de la multitud, subieron a la terraza y, desde el techo, lo bajaron con su camilla en medio de la concurrencia y lo pusieron delante de Jesús.

Al ver su fe, Jesús le dijo: “Hombre, tus pecados te son perdonados.”

Los escribas y los fariseos comenzaron a preguntarse: “¿Quién es este que blasfema? ¿Quién puede perdonar los pecados, sino sólo Dios?” Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: “¿Qué es lo que están pensando? ¿Qué es más fácil decir: “Tus pecados están perdonados”, o “Levántate y camina”? Para que ustedes sepan que el Hijo del hombre tiene sobre la tierra el poder de perdonar los pecados -dijo al paralítico- yo te lo mando, levántate, toma tu camilla y vuelve a tu casa.”

Inmediatamente se levantó a la vista de todos, tomó su camilla y se fue a su casa alabando a Dios. Todos quedaron llenos de asombro y glorificaban a Dios, diciendo con gran temor: “Hoy hemos visto cosas maravillosas.”

PALABRA DEL SEÑOR.

MARTES

Dios consuela a su pueblo.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 40, 1-11

¡Consuelen, consuelen a mi Pueblo, dice su Dios! Hablen al corazón de Jerusalén y anuncienle que su tiempo de servicio se ha cumplido, que su culpa está paga, que ha recibido de la mano del Señor doble castigo por todos sus pecados.

Una voz proclama: ¡Preparen en el desierto el camino del Señor, tracen en la estepa un sendero para nuestro Dios! ¡Que se rellenen todos los valles y se aplanen todas las montañas y colinas; que las quebradas se conviertan en llanuras y los terrenos escarpados, en planicies!

Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán juntamente, porque ha hablado la boca del Señor.

Una voz dice: “¡Proclama!” Y yo respondo: “¿Qué proclamaré?” “Toda carne es hierba y toda su consistencia, como la flor de los campos: la hierba se seca, la flor se marchita cuando sopla sobre ella el aliento del Señor.

Sí, el pueblo es la hierba. La hierba se seca, la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.”

Súbete a una montaña elevada, tú que llevas la buena noticia a Sión; levanta con fuerza tu voz, tú que llevas la buena noticia a Jerusalén. Levántala sin temor, di a las ciudades de Judá: “¡Aquí está su Dios!” Ya llega el Señor con poder y su brazo le asegura el dominio: el premio de su victoria lo acompaña y su recompensa lo precede.

Como un pastor, él apacienta su rebaño, lo reúne con su brazo; lleva sobre su pecho a los corderos y guía con cuidado a las que han dado a luz.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
95, 1-3. 10AC. 11-13

***R. ¡EL SEÑOR VIENE A
GOBERNAR LA TIERRA!***

Canten al Señor un canto nuevo,
cante al Señor toda la tierra;
canten al Señor, bendigan su Nombre,
día tras día, proclamen su victoria. R.

Anuncien su gloria entre las naciones,
y sus maravillas entre los pueblos.
Digan entre las naciones: “¡el Señor
reina!

El Señor juzgará a los pueblos con
rectitud.” R.

Alégrese el cielo y exulte la tierra,
resuene el mar y todo lo que hay en él;
regocíjese el campo con todos sus
frutos,
griten de gozo los árboles del bosque.
R.

Griten de gozo delante del Señor,
porque él viene a gobernar la tierra:
él gobernará al mundo con justicia,
y a los pueblos con su verdad. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!

El día del Señor está cerca; él vendrá a salvarnos.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

El Padre no quiere que se pierda ni uno solo.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 18, 12-14

Jesús dijo a sus discípulos:

“¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y una de ellas se pierde, ¿no deja las noventa y nueve restantes en la montaña, para ir a buscar la que se extravió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella que por las noventa y nueve que no se extraviaron. De la misma manera, el Padre que está en el cielo no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños.”

PALABRA DEL SEÑOR.

MIÉRCOLES

Dios todopoderoso fortalece al que está fatigado.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 40, 25-31

Dice el Santo:

“¿A quién me van a asemejar, para que yo me iguale a él?”, dice el Santo. Levanten los ojos a lo alto y miren: ¿quién creó todos estos seres? El que hace salir a su ejército uno por uno y los llama a todos por su nombre: ¡su vigor es tan grande, tan firme su fuerza, que no falta ni uno solo!

¿Por qué dices, Jacob, y lo repites tú, Israel: “Al Señor se le oculta mi camino y mi derecho pasa desapercibido a mi Dios”? ¿No lo sabes acaso? ¿Nunca lo has escuchado?

El Señor es un Dios eterno, él crea los confines de la tierra; no se fatiga ni se agota, su inteligencia es inescrutable. El fortalece al que está fatigado y acrecienta la fuerza del que no tiene vigor.

Los jóvenes se fatigan y se agotan, los muchachos tropiezan y caen. Pero los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas, despliegan alas como las águilas; corren y no se agotan, avanzan y no se fatigan.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
102, 1- 4. 8. 10

R. ¡BENDICE, ALMA MÍA, AL SEÑOR!

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga a su santo
Nombre;

bendice al Señor, alma mía,
y nunca olvides sus beneficios. R.

El perdona todas tus culpas
y cura todas tus dolencias;
rescata tu vida del sepulcro,
te corona de amor y de ternura. R.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran
misericordia;

no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga conforme a nuestras
culpas. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!

El Señor viene a salvar a su pueblo.

Felices los preparados para salir a su
encuentro.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

*Vengan a mí todos los que están
afligidos.*

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 11, 28-30

Jesús tomó la palabra y dijo:

“Vengan a mí todos los que están
afligidos y agobiados, y yo los aliviaré.
Carguen sobre ustedes mi yugo y
aprendan de mí, porque soy paciente y
humilde de corazón, y así encontrarán
alivio. Porque mi yugo es suave y mi
carga liviana.”

PALABRA DEL SEÑOR.

JUEVES

Yo soy tu redentor, el Santo de Israel.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 41, 13-20

Yo, el Señor, soy tu Dios, el que te sostengo de la mano derecha y te digo: “No temas, yo vengo en tu ayuda.”

Tú eres un gusano, Jacob, eres una lombriz, Israel, pero no temas, yo vengo en tu ayuda y tu redentor es el Santo de Israel.

Yo te convertiré en una trilladora, afilada, nueva, de doble filo: trillarás las montañas y las pulverizarás, y dejarás las colinas como rastrojo. Las aventarás y el viento se las llevará, y las dispersará la tormenta; y tú te alegrarás en el Señor, te gloriarás en el Santo de Israel.

Los pobres y los indigentes buscan agua en vano, su lengua está reseca por la sed. Pero yo, el Señor, les responderé, yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.

Haré brotar ríos en las cumbres desiertas y manantiales en medio de los valles; convertiré el desierto en estanques, la tierra árida en vertientes de agua.

Pondré en el desierto cedros, acacias, mirtos y olivos silvestres; plantaré en la estepa cipreses, junto con olmos y pinos, para que ellos vean y reconozcan, para que reflexionen y comprendan de una vez que la mano del Señor ha hecho esto, que el Santo de Israel lo ha creado.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
144, 1. 9-13AB

***R. EL SEÑOR ES COMPASIVO Y
MISERICORDIOSO.***

Te alabaré, Dios mío, a ti, el único Rey,
y bendeciré tu Nombre eternamente;
el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus
criaturas. R.

Que todas tus obras te den gracias,
Señor,
y tus fieles te bendigan;
que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder. R.

Así manifestarán a los hombres tu
fuerza
y el glorioso esplendor de tu reino:
tu reino es un reino eterno,
y tu dominio permanece para siempre.
R.

ALELUYA:
CF. IS 45, 8

¡Aleluya!
¡Destilen, cielos, desde lo alto,
y que las nubes derramen al justo!
¡Que se abra la tierra y produzca al
Salvador!
¡Aleluya!

EVANGELIO:

No ha nacido ningún hombre más grande que Juan el Bautista.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 11, 11-15

Jesús dijo a la multitud:

“Les aseguro que no ha nacido ningún hombre más grande que Juan el Bautista; y sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es más grande que él.

Desde la época de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos es combatido violentamente, y los violentos intentan arrebatarlo. Porque todos los Profetas, lo mismo que la Ley, han profetizado hasta Juan. Y si ustedes quieren creerme, él es aquel Elías que debe volver.

¡El que tenga oídos, que oiga!”

PALABRA DEL SEÑOR.

VIERNES

¡Si tú hubieras atendido a mis mandamientos!

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 48, 17-19

Así habla el Señor, tu redentor, el Santo de Israel:

Yo soy el Señor, tu Dios, el que te instruye para tu provecho, el que te guía por el camino que debes seguir.

¡Si tú hubieras atendido a mis mandamientos, tu prosperidad sería como un río y tu justicia, como las olas del mar! Como la arena sería tu descendencia, como los granos de arena, el fruto de tus entrañas; tu nombre no habría sido extirpado ni borrado de mi presencia.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
1, 1-4. 6

***R. ¡EL QUE TE SIGUE, SEÑOR,
TENDRÁ LA LUZ DE LA VIDA!***

¡Feliz el hombre
que no sigue el consejo de los
malvados,
ni se detiene en el camino de los
pecadores,
ni se sienta en la reunión de los impíos,
sino que se complace en la ley del
Señor
y la medita de día y de noche! R.

El es como un árbol
plantado al borde de las aguas,
que produce fruto a su debido tiempo,
y cuyas hojas nunca se marchitan:
todo lo que haga le saldrá bien. R.

No sucede así con los malvados:
ellos son como paja que se lleva el
viento.
Porque el Señor cuida el camino de los
justos,
pero el camino de los malvados
termina mal. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!

El Señor vendrá, salid a su encuentro;
él es el príncipe de la paz.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

No escuchan ni a Juan ni al Hijo del hombre.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 11, 16-19

Jesús dijo a la multitud:

“¿Con quién puedo comparar a esta generación? Se parece a esos muchachos que, sentados en la plaza, gritan a los otros: “¡Les tocamos la flauta, y ustedes no bailaron! ¡Entonamos cantos fúnebres, y no lloraron!

Porque llegó Juan, que no come ni bebe, y ustedes dicen: “¡Ha perdido la cabeza!” Llegó el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: “Es un glotón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores.” Pero la Sabiduría ha quedado justificada por sus obras.”

PALABRA DEL SEÑOR.

SÁBADO

Elías volverá.

**LECTURA DEL LIBRO DEL
ECLESIAÍSTICO:
48, 1-4. 9-11**

Surgió como un fuego el profeta Elías, su palabra quemaba como una antorcha. El atrajo el hambre sobre ellos y con su celo los diezmó. Por la palabra del Señor, cerró el cielo, y también hizo caer tres veces fuego de lo alto. ¡Qué glorioso te hiciste, Elías, con tus prodigios! ¿Quién puede jactarse de ser igual a ti?

Tú fuiste arrebatado en un torbellino de fuego por un carro con caballos de fuego. De ti está escrito que en los castigos futuros aplacarás la ira antes que estalle, para hacer volver el corazón de los padres hacia los hijos y restablecer las tribus de Jacob.

¡Felices los que te verán y los que se durmieron en el amor, porque también nosotros poseeremos la vida!

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

79, 2AC. 3B. 15-16. 18-19

***R. ¡RESTÁURANOS, SEÑOR, Y
SEREMOS SALVADOS!***

Escucha, Pastor de Israel,
tú que tienes el trono sobre los
querubines,
reafirma tu poder y ven a salvarnos. R.

Vuélvete, Señor de los ejércitos,
observa desde el cielo y mira:
ven a visitar tu vid,
la cepa que plantó tu mano,
el retoño que tú hiciste vigoroso. R.

Que tu mano sostenga al que está a tu
derecha,
al hombre que tú fortaleciste,
y nunca nos apartaremos de ti:
devuélvenos la vida e invocaremos tu
Nombre. R.

ALELUYA:
LC 3, 4. 6

¡Aleluya!

Preparen el camino del Señor, allanen
sus senderos.

Todos los hombres verán la Salvación
de Dios.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

Elías ya ha venido, y no lo han reconocido.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 17, 10-13

Al bajar del monte, los discípulos preguntaron a Jesús:

“¿Por qué dicen los escribas que primero debe venir Elías?”

El respondió: “Sí, Elías debe venir a poner en orden todas las cosas; pero les aseguro que Elías ya ha venido, y no lo han reconocido, sino que hicieron con él lo que quisieron. Y también harán padecer al Hijo del hombre.” Los discípulos comprendieron entonces que Jesús se refería a Juan el Bautista.

PALABRA DEL SEÑOR.

TERCERA SEMANA DE ADVIENTO

LUNES

Si esta feria ocurriese en los días 17 o 18 de diciembre, las lecturas se tomarán de las correspondientes a esos días.

Una estrella se alza desde Jacob.

LECTURA DEL LIBRO DE LOS NÚMEROS:

24, 2-7. 17A

Cuando el profeta Balaam alzó los ojos y vio a Israel acampado por tribus, el espíritu de Dios vino sobre él y pronunció su poema, diciendo:

“Oráculo de Balaam, hijo de Beor, oráculo del hombre de mirada penetrante; oráculo del que oye las palabras de Dios y conoce el pensamiento del Altísimo; del que recibe visiones del Todopoderoso, en éxtasis, pero con los ojos abiertos.

¡Qué hermosas son tus carpas, Jacob, y tus moradas, Israel! Son como quebradas que se extienden, como jardines junto a un río, como áloes que plantó el Señor, como cedros junto a las aguas. El agua desborda de sus cántaros, su simiente tiene agua en abundancia. Su rey se eleva por encima de Agag y su reino es exaltado.”

Lo veo, pero no ahora; lo contemplo, pero no de cerca: una estrella se alza desde Jacob, un cetro surge de Israel.

SALMO:
24, 4-5A. 6-7BC. 8-9

***R. ¡MUÉSTRAME, SEÑOR, TUS
CAMINOS!***

Muéstrame, Señor, tus caminos,
enséñame tus senderos.
Guíame por el camino de tu fidelidad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y mi
salvador. R.

Acuérdate, Señor, de tu compasión y
de tu amor,
porque son eternos.
Por tu bondad, Señor,
acuérdate de mí según tu fidelidad. R.

El Señor es bondadoso y recto:
por eso muestra el camino a los
extraviados;
él guía a los humildes para que obren
rectamente
y enseña su camino a los pobres. R.

ALELUYA:
SAL 84, 8

¡Aleluya!
Muéstranos, Señor, tu misericordia, y
danos tu salvación.
¡Aleluya!

EVANGELIO:

¿De dónde venía el bautismo de Juan?

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 21, 23-27

Jesús entró en el Templo y, mientras enseñaba, se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo, para decirle: “¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Y quién te ha dado esa autoridad?”

Jesús les respondió: “Yo también quiero hacerles una sola pregunta. Si me responden, les diré con qué autoridad hago estas cosas. ¿De dónde venía el bautismo de Juan? ¿Del cielo o de los hombres?”

Ellos se hacían este razonamiento: “Si respondemos: “Del cielo”, él nos dirá: “Entonces, ¿por qué no creyeron en él?” Y si decimos: “De los hombres”, debemos temer a la multitud, porque todos consideran a Juan un profeta.”

Por eso respondieron a Jesús: “No sabemos.”

El, por su parte, les respondió: “Entonces yo tampoco les diré con qué autoridad hago esto.”

PALABRA DEL SEÑOR.

MARTES

Si esta feria ocurriese en los días 17 o 18 de diciembre, las lecturas se tomarán de las correspondientes a esos días.

La salvación mesiánica prometida a todos los pobres.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE SOFONÍAS:

3, 9-13

Así habla el Señor:

Yo haré que sean puros los labios de los pueblos, para que todos invoquen el nombre del Señor y lo sirvan con el mismo empeño. Desde más allá de los ríos de Cus, mis adoradores, los que están dispersos, me traerán ofrendas.

Aquel día, ya no tendrás que avergonzarte de las malas acciones con las que me has ofendido, porque yo apartaré a esos jactanciosos prepotentes que están en medio de ti, y ya no volverás a engreírte sobre mi santa Montaña.

Yo dejaré en medio de ti a un pueblo pobre y humilde, que se refugiará en el nombre del Señor. El resto de Israel no cometerá injusticias ni hablará falsamente; y no se encontrarán en su boca palabras engañosas. Ellos pacerán y descansarán sin que nadie los perturbe.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

33, 2-3. 6-7. 17-19. 23

***R. EL POBRE INVOCÓ AL
SEÑOR, Y ÉL LO ESCUCHÓ.***

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis
labios.

Mi alma se gloria en el Señor:
que lo oigan los humildes y se alegren.
R.

Miren hacia él y quedarán
resplandecientes,
y sus rostros no se avergonzarán.
Este pobre hombre invocó al Señor:
él lo escuchó y lo salvó de sus
angustias. R.

El Señor rechaza a los que hacen el
mal,
para borrar su recuerdo de la tierra.
Cuando los justos claman, el Señor los
escucha
y los libra de todas sus angustias. R.

El Señor está cerca del que sufre
y salva a los que están abatidos.
El Señor rescata a sus servidores,
y los que se refugian en él no serán
castigados. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!

Ven, Señor, no tardes; perdona los
pecados de tu pueblo.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

Vino Juan y los pecadores creyeron en él.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 21, 28-32

Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

“¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos y, dirigiéndose al primero, le dijo: “Hijo, quiero que hoy vayas a trabajar a mi viña.” El respondió: “No quiero.” Pero después se arrepintió y fue.

Dirigiéndose al segundo, le dijo lo mismo y este le respondió: “Voy, Señor”, pero no fue. ¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre?”

“El primero”, le respondieron.

Jesús les dijo: “Les aseguro que los publicanos y las prostitutas llegan antes que ustedes al Reino de Dios.

En efecto, Juan vino a ustedes por el camino de la justicia y no creyeron en él; en cambio, los publicanos y las prostitutas creyeron en él. Pero ustedes, ni siquiera al ver este ejemplo, se han arrepentido ni han creído en él.”

PALABRA DEL SEÑOR.

MIÉRCOLES

Si esta feria ocurriese en los días 17 o 18 de diciembre, las lecturas se tomarán de las correspondientes a esos días.

Destilen, cielos, desde lo alto.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 45, 6B-8. 18. 21B-25

Yo soy el Señor, y no hay otro. Yo formo la luz y creo las tinieblas, hago la felicidad y creo la desgracia: yo, el Señor, soy el que hago todo esto.

¡Destilen, cielos, desde lo alto, y que las nubes derramen la justicia! ¡Que se abra la tierra y produzca la salvación, y que también haga germinar la justicia! Yo, el Señor, he creado todo esto.

Porque así habla el Señor, el que creó el cielo y es Dios, el que modeló la tierra, la hizo y la afianzó, y no la creó vacía, sino que la formó para que fuera habitada: Yo soy el Señor, y no hay otro.

No hay otro Dios fuera de mí; un Dios justo y salvador, no lo hay, excepto yo.

Vuélvanse a mí, y serán salvados, todos los confines de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay otro. Lo he jurado por mí mismo, de mi boca ha salido la justicia, una palabra irrevocable: Ante mí se doblará toda rodilla, toda lengua jurará por mí, diciendo: Sólo en el Señor están los actos de justicia y el poder. Hasta él llegarán avergonzados todos los que se enfurecieron contra él. En el Señor hallará la justicia y se gloriará toda la descendencia de Israel.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
84, 9AB. 10-14

***R. EL SEÑOR PROMETE LA PAZ
PARA SU PUEBLO.***

Voy a proclamar lo que dice el Señor:
el Señor promete la paz,
la paz para su pueblo y sus amigos.
Su salvación está muy cerca de sus
fieles,
y la Gloria habitará en nuestra tierra.
R.

El Amor y la Verdad se encontrarán,
la Justicia y la Paz se abrazarán;
la Verdad brotará de la tierra
y la Justicia mirará desde el cielo. R.

El mismo Señor nos dará sus bienes
y nuestra tierra producirá sus frutos.
La Justicia irá delante de él,
y la Paz, sobre la huella de sus pasos. R.

ALELUYA:
IS 40, 9-10

¡Aleluya!

Levanta con fuerza tu voz, tú que llevas
la buena noticia.

Ya llega el Señor con poder.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

Vayan a contar a Juan lo que ustedes han visto y oído.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 7, 19-23

Juan el Bautista, llamando a dos de sus discípulos, los envió a decir al Señor: “¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?”

Cuando se presentaron ante Jesús, le dijeron: “Juan el Bautista nos envía a preguntarte: “¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?””

En esa ocasión, Jesús curó mucha gente de sus enfermedades, de sus dolencias y de los malos espíritus, y devolvió la vista a muchos ciegos. Entonces respondió a los enviados:

“Vayan a contar a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los paralíticos caminan, los leprosos son purificados y los sordos oyen, los muertos resucitan, la Buena Noticia es anunciada a los pobres. ¡Y feliz aquel para quien yo no sea motivo de tropiezo!”

PALABRA DEL SEÑOR.

JUEVES

Si esta feria ocurriese en los días 17 o 18 de diciembre, las lecturas se tomarán de las correspondientes a esos días.

Como a una esposa abandonada te ha llamado el Señor.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 54, 1-10

¡Grita de alegría, estéril, tú que no has dado a luz; prorrumpe en gritos de alegría, aclama, tú que no has conocido los dolores del parto! Porque los hijos de la mujer desamparada son más numerosos que los de la desposada, dice el Señor.

¡Ensancha el espacio de tu carpa, despliega tus lonas sin mezquinar, alarga tus cuerdas, afirma tus estacas! Porque te expandirás a derecha y a izquierda, tu descendencia poseerá naciones enteras y poblará ciudades desoladas.

No temas, porque no te avergonzarás; no te sonrojes, porque no serás confundida: olvidarás la ignominia de tu adolescencia y no te acordarás del oprobio de tu viudez. Porque tu esposo es aquel que te hizo: su nombre es Señor de los ejércitos; tu redentor es el Santo de Israel: él se llama “Dios de toda la tierra.”

Sí, como a una esposa abandonada y afligida te ha llamado el Señor: “¿Acaso se puede despreciar a la esposa de la juventud?”, dice el Señor. Por un breve instante te dejé abandonada, pero con gran ternura te uniré conmigo; en un arrebató de indignación, te oculté mi rostro por un instante, pero me compadecí de ti con amor eterno, dice tu redentor, el Señor.

Me sucederá como en los días de Noé, cuando juré que las aguas de Noé

no inundarían de nuevo la tierra: así he jurado no irritarme más contra ti ni amenazarte nunca más. Aunque se aparten las montañas y vacilen las colinas, mi amor no se apartará de ti, mi alianza de paz no vacilará, dice el Señor, que se compadeció de ti.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

29, 2. 4-6. 11-12A. 13B

***R. ¡TE GLORIFICO, SEÑOR,
PORQUE ME LIBRASTE!***

Yo te glorifico, Señor, porque tú me
libraste

y no quisiste que mis enemigos se
rieran de mí.

Tú, Señor, me levantaste del Abismo
y me hiciste revivir,
cuando estaba entre los que bajan al
sepulcro. R.

Canten al Señor, sus fieles;
den gracias a su santo Nombre,
porque su enojo dura un instante,
y su bondad, toda la vida:
si por la noche se derraman lágrimas,
por la mañana renace la alegría. R.

Escucha, Señor, ten piedad de mí;
ven a ayudarme, Señor.
Tú convertiste mi lamento en júbilo.
¡Señor, Dios mío, te daré gracias
eternamente! R.

ALELUYA:
LC 3, 4. 6

¡Aleluya!

Preparen el camino del Señor, allanen
sus senderos;

todos los hombres verán la Salvación
de Dios.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

Juan es el mensajero que prepara el camino del Señor.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 7, 24-30

Cuando los enviados de Juan el Bautista partieron, Jesús comenzó a hablar de él a la multitud, diciendo:

“¿Qué salieron a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ¿Qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido con refinamiento? Los que llevan suntuosas vestiduras y viven en la opulencia, están en los palacios de los reyes. ¿Qué salieron a ver entonces? ¿Un profeta? Les aseguro que sí, y más que un profeta.

El es aquel de quien está escrito: Yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino.

Les aseguro que no hay ningún hombre más grande que Juan, y sin embargo, el más pequeño en el Reino de Dios es más grande que él.

Todo el pueblo que lo escuchaba, incluso los publicanos, reconocieron la justicia de Dios, recibiendo el bautismo de Juan. Pero los fariseos y los doctores de la Ley, al no hacerse bautizar por él, frustraron el designio de Dios para con ellos.

PALABRA DEL SEÑOR.

VIERNES

Si esta feria ocurriese en los días 17 o 18 de diciembre, las lecturas se tomarán de las correspondientes a esos días.

Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 56, 1-3A. 6-8

Así habla el Señor:

Observen el derecho y practiquen la justicia, porque muy pronto llegará mi salvación y ya está por revelarse mi justicia.

¡Feliz el hombre que cumple estos preceptos y el mortal que se mantiene firme en ellos, observando el sábado sin profanarlo y preservando su mano de toda mala acción! Que no diga el extranjero que se ha unido al Señor: “El Señor me excluirá de su Pueblo.”

Y a los hijos de una tierra extranjera que se han unido al Señor para servirlo, para amar el nombre del Señor y para ser sus servidores, a todos los que observen el sábado sin profanarlo y se mantengan firmes en mi alianza, yo los conduciré hasta mi santa Montaña y los colmaré de alegría en mi Casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar, porque mi Casa será llamada Casa de oración para todos los pueblos.

Oráculo del Señor, que reúne a los desterrados de Israel: Todavía reuniré a otros junto a él, además de los que ya se han reunido.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
66, 2-3. 4B-5. 7-8

***R. ¡QUE LOS PUEBLOS TE DEN
GRACIAS, SEÑOR!***

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
haga brillar su rostro sobre nosotros,
para que en la tierra se reconozca su
dominio,
y su victoria entre las naciones. R.

Que canten de alegría las naciones,
porque gobiernas a los pueblos con
justicia
y guías a las naciones de la tierra. R.

La tierra ha dado su fruto:
el Señor, nuestro Dios, nos bendice.
Que Dios nos bendiga,
y lo teman todos los confines de la
tierra. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!

Ven, Señor, a visitarnos con la paz,
para que nuestra alegría sea perfecta.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

Juan es la antorcha que arde y resplandece.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 5, 33-36

Jesús dijo a los judíos:

“Ustedes mismos mandaron preguntar a Juan, y él ha dado testimonio de la verdad.

No es que yo dependa del testimonio de un hombre; si digo esto es para la salvación de ustedes.

Juan era la lámpara que arde y resplandece, y ustedes han querido gozar un instante de su luz. Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan: son las obras que el Padre me encargó llevar a cabo. Estas obras que yo realizo atestiguan que mi Padre me ha enviado.”

PALABRA DEL SEÑOR.

FERIAS DE ADVIENTO

Estas lecturas se emplean desde el Día 17 al 24 de diciembre. Las lecturas del día que ocurre en domingo se omiten; pero pueden ser asumidas o anticipadas cualquier otro día, principalmente en vez de las lecturas que, en este ciclo, se leen en el domingo

DÍA 17 DE DICIEMBRE

El cetro no se apartará de Judá.

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS: 49, 1-2. 8-10

Jacob llamó a sus hijos y les habló en estos términos:

“Reúnanse, para que yo les anuncie lo que les va a suceder en el futuro:

Reúnanse y escuchen, hijos de Jacob, oigan a Israel, su padre.

A ti, Judá, te alabarán tus hermanos, tomarás a tus enemigos por la nuca y los hijos de tu padre se postrarán ante ti. Judá es un cachorro de león. -¡Has vuelto de la matanza, hijo mío!- Se recuesta, se tiende como un león, como una leona: ¿quién lo hará levantar?

El cetro no se apartará de Judá ni el bastón de mando de entre sus piernas, hasta que llegue aquel a quien le pertenece y a quien los pueblos deben obediencia.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
71, 1- 4AB. 7-8. 17

***R. ¡QUE EN SUS DÍAS FLOREZCA
LA JUSTICIA!***

Concede, Señor, tu justicia al rey
y tu rectitud al descendiente de reyes,
para que gobierne a tu pueblo con
justicia
y a tus pobres con rectitud. R.

Que las montañas traigan al pueblo la
paz,
y las colinas, la justicia;
que él defienda a los humildes del
pueblo,
socorra a los hijos de los pobres. R.

Que en sus días florezca la justicia
y abunde la paz, mientras dure la luna;
que domine de un mar hasta el otro,
y desde el Río hasta los confines de la
tierra. R.

Que perdure su nombre para siempre
y su linaje permanezca como el sol;
que él sea la bendición de todos los
pueblos
y todas las naciones lo proclamen feliz.
R.

ALELUYA:

¡Aleluya!
Sabiduría del Altísimo,
que ordenas todo con firmeza y
suavidad,
ven y enséñanos el camino de la
prudencia.
¡Aleluya!

EVANGELIO:

Genealogía de Jesucristo, hijo de David.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 1, 1-17

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham:

Abraham fue padre de Isaac; Isaac, padre de Jacob; Jacob, padre de Judá y de sus hermanos. Judá fue padre de Fares y de Zará, y la madre de estos fue Tamar. Fares fue padre de Esrón; Esrón, padre de Arám; Arám, padre de Aminadab; Aminadab, padre de Naasón; Naasón, padre de Salmón. Salmón fue padre de Booz, y la madre de este fue Rahab. Booz fue padre de Obed, y la madre de este fue Rut. Obed fue padre de Jesé; Jesé, padre del rey David.

David fue padre de Salomón, y la madre de este fue la que había sido mujer de Urías. Salomón fue padre de Roboám; Roboám, padre de Abías; Abías, padre de Asá; Asá, padre de Josafat; Josafat, padre de Jorám; Jorám, padre de Ozías. Ozías fue padre de Joatám; Joatám, padre de Acaz; Acaz, padre de Ezequías; Ezequías, padre de Manasés. Manasés fue padre de Amón; Amón, padre de Josías; Josías, padre de Jeconías y de sus hermanos, durante el destierro en Babilonia.

Después del destierro en Babilonia: Jeconías fue padre de Salatiel; Salatiel, padre de Zorobabel; Zorobabel, padre de Abiud; Abiud, padre de Eliacím; Eliacím, padre de Azor. Azor fue padre de Sadoc; Sadoc, padre de Aquím; Aquím, padre de Eliud; Eliud, padre de Eleazar; Eleazar, padre de Matán; Matán, padre de Jacob. Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, que es llamado Cristo.

El total de las generaciones es, por lo tanto: desde Abraham hasta David, catorce generaciones; desde David hasta el destierro en Babilonia, catorce generaciones; desde el destierro en Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

PALABRA DEL SEÑOR.

DÍA 18 DE DICIEMBRE

Suscitaré a David un germen justo.

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA JEREMÍAS: 23, 5-8

Llegarán los días en que suscitaré para David un germen justo; él reinará como rey y será prudente, practicará la justicia y el derecho en el país. En sus días, Judá estará a salvo e Israel habitará seguro. Y se lo llamará con este nombre: “El Señor es nuestra justicia.”

Por eso, llegarán los días en que ya no se dirá: “Por la vida del Señor que hizo subir a los israelitas del país de Egipto”, sino más bien: “Por la vida del Señor que hizo subir a los descendientes de la casa de Israel, y los hizo llegar del país del Norte y de todos los países adonde los había expulsado, para que habiten en su propio suelo.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
71, 1-2. 12-13. 18-19

***R. ¡QUE EN SUS DÍAS FLOREZCA
LA JUSTICIA!***

Concede, Señor, tu justicia al rey
y tu rectitud al descendiente de reyes,
para que gobierne a tu pueblo con
justicia
y a tus pobres con rectitud. R.

Porque él librará al pobre que suplica
y al humilde que está desamparado.
Tendrá compasión del débil y del
pobre,
y salvará la vida de los indigentes. R.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
el único que hace maravillas.
Sea bendito eternamente su Nombre
glorioso
y que su gloria llene toda la tierra. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!
¡Pastor de la casa de Israel,
que diste la Ley a Moisés en el Sinaí,
ven a librarnos con el poder de tu
brazo!
¡Aleluya!

EVANGELIO:

Jesús nacerá de María, comprometida con José, hijo de David.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 1, 18-24

Este fue el origen de Jesucristo:

María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto.

Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados.”

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel, que traducido significa: “Dios con nosotros.”

Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa.

PALABRA DEL SEÑOR.

DÍA 19 DE DICIEMBRE

El nacimiento de Sansón es anunciado por el ángel.

LECTURA DEL LIBRO DE LOS JUECES:

13, 2-7. 24-25A

Había un hombre de Sorá, del clan de Dan, que se llamaba Manóaj. Su mujer era estéril y no tenía hijos.

El Ángel del Señor se apareció a la mujer y le dijo: “Tú eres estéril y no has tenido hijos, pero vas a concebir y a dar a luz un hijo. Ahora, deja de beber vino o cualquier bebida fermentada, y no comas nada impuro. Porque concebirás y darás a luz un hijo. La navaja nunca pasará por su cabeza, porque el niño estará consagrado a Dios desde el seno materno. El comenzará a salvar a Israel del poder de los filisteos.”

La mujer fue a decir a su marido: “Un hombre de Dios ha venido a verme. Su aspecto eran tan imponente, que parecía un ángel de Dios. Yo no le pregunté de dónde era, ni él me dio a conocer su nombre. Pero me dijo: “Concebirás y darás a luz un hijo. En adelante, no bebas vino ni bebida fermentada, ni comas nada impuro, porque el niño estará consagrado a Dios desde el seno de su madre hasta el día de su muerte.””

La mujer dio a luz un hijo y lo llamó Sansón. El niño creció y el Señor lo bendijo. Y el espíritu del Señor comenzó a actuar sobre él.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
70, 3-4A. 5-6AB. 16-17

***R. ¡MI BOCA PROCLAMA TU
ALABANZA, SEÑOR!***

Sé para mí una roca protectora, Señor,
tú que decidiste venir siempre en mi
ayuda,
porque tú eres mi Roca y mi fortaleza.
Líbrame, Dios mío, de las manos del
impío. R.

Porque tú, Señor, eres mi esperanza
y mi seguridad desde mi juventud.
En ti me apoyé desde las entrañas de
mi madre;
desde el seno materno fuiste mi
protector. R.

Vendré a celebrar las proezas del Señor,
evocaré tu justicia, que es sólo tuya.
Dios mío, tú me enseñaste desde mi
juventud,
y hasta hoy he narrado tus maravillas.
R.

ALELUYA:

¡Aleluya!
Renuevo del tronco de Jesé,
que te alzas como un signo para los
pueblos,
ven a librarnos, no tardes más.
¡Aleluya!

EVANGELIO:

El nacimiento de Juan Bautista es anunciado por Gabriel.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 1, 5-25

En tiempos de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote llamado Zacarías, de la clase sacerdotal de Abías. Su mujer, llamada Isabel, era descendiente de Aarón. Ambos eran justos a los ojos de Dios y seguían en forma irreprochable todos los mandamientos y preceptos del Señor. Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril; y los dos eran de edad avanzada.

Un día en que su clase estaba de turno y Zacarías ejercía la función sacerdotal delante de Dios, le tocó en suerte, según la costumbre litúrgica, entrar en el Santuario del Señor para quemar el incienso. Toda la asamblea del pueblo permanecía afuera, en oración, mientras se ofrecía el incienso.

Entonces se le apareció el Ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías quedó desconcertado y tuvo miedo. Pero el Ángel le dijo: “No temas, Zacarías; tu súplica ha sido escuchada. Isabel, tu esposa, te dará un hijo al que llamarás Juan. El será para ti un motivo de gozo y de alegría, y muchos se alegrarán de su nacimiento, porque será grande a los ojos del Señor. No beberá vino ni bebida alcohólica; estará lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre, y hará que muchos israelitas vuelvan al Señor, su Dios. Precederá al Señor con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con sus hijos y atraer a los rebeldes a la sabiduría de los justos, preparando así al Señor un Pueblo bien dispuesto.”

Pero Zacarías dijo al Ángel: “¿Cómo puedo estar seguro de esto? Porque yo soy anciano y mi esposa es de edad avanzada.”

El Ángel le respondió: “Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios, y he sido enviado para hablarte y anunciarte esta buena noticia. Te quedarás mudo, sin poder hablar hasta el día en que sucedan estas cosas, por no haber creído en mis palabras, que se cumplirán a su debido tiempo.”

Mientras tanto, el pueblo estaba esperando a Zacarías, extrañado de que permaneciera tanto tiempo en el Santuario. Cuando salió, no podía

hablarles, y todos comprendieron que había tenido alguna visión en el Santuario. El se expresaba por señas, porque se había quedado mudo.

Al cumplirse el tiempo de su servicio en el Templo, regresó a su casa. Poco después, su esposa Isabel concibió un hijo y permaneció oculta durante cinco meses. Ella pensaba: “Esto es lo que el Señor ha hecho por mí, cuando decidió librarme de lo que me avergonzaba ante los hombres.”

PALABRA DEL SEÑOR.

DÍA 20 DE DICIEMBRE

Miren, la joven está embarazada.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 7, 10-14

El Señor habló a Ajaz en estos términos: “Pide para ti un signo de parte del Señor, en lo profundo del Abismo, o arriba, en las alturas.” Pero Ajaz respondió: “No lo pediré ni tentaré al Señor.”

Isaías dijo: “Escuchen, entonces, casa de David: ¿Acaso no les basta cansar a los hombres, que cansan también a mi Dios? Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la joven está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
23, 1-4AB. 5-6

R. ¡LLEGA EL SEÑOR, EL REY DE LA GLORIA!

Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella,
el mundo y todos sus habitantes,
porque él la fundó sobre los mares,
él la afirmó sobre las corrientes del océano. R.

¿Quién podrá subir a la Montaña del Señor
y permanecer en su recinto sagrado?
El que tiene las manos limpias y puro el corazón;
el que no rinde culto a los ídolos. R.

El recibirá la bendición del Señor,
la recompensa de Dios, su salvador.
Así son los que buscan al Señor,
los que buscan tu rostro, Dios de Jacob. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!

Llave de David, que abres las puertas
del Reino eterno,

ven y libra a los cautivos que viven en
tinieblas.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

Concebirás y darás a luz un hijo.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 1, 26-38

El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: “¡Alégrate! llena de gracia, el Señor está contigo.”

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo.

Pero el Ángel le dijo: “No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin.”

María dijo al Ángel: “¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?”

El Ángel le respondió: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios.”

María dijo entonces: “Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho.”

Y el Ángel se alejó.

PALABRA DEL SEÑOR.

DÍA 21 DE DICIEMBRE

Mi amado viene, saltando por las montañas.

LECTURA DEL CANTAR DE LOS CANTARES:

2, 8-14

¡La voz de mi amado! Ahí viene, saltando por las montañas, brincando por las colinas. Mi amado es como una gacela, como un ciervo joven.

Ahí está: se detiene detrás de nuestro muro; mira por la ventana, espía por el enrejado.

Habla mi amado, y me dice:
“¡Levántate, amada mía, y ven, hermosa mía! Porque ya pasó el invierno, cesaron y se fueron las lluvias. Aparecieron las flores sobre la tierra, llegó el tiempo de las canciones, y se oye en nuestra tierra el arrullo de la tórtola. La higuera dio sus primeros frutos y las viñas en flor exhalan su perfume. ¡Levántate, amada mía, y ven, hermosa mía! Paloma mía, que anidas en las grietas de las rocas, en lugares escarpados, muéstrame tu rostro, déjame oír tu voz; porque tu voz es suave y es hermoso tu semblante.”

PALABRA DE DIOS.

O bien:

El Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti.

**LECTURA DE LA PROFECÍA DE
SOFONÍAS:
3, 14-18A**

¡Grita de alegría, hija de Sión! ¡Aclama, Israel! ¡Alégrate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén! El Señor ha retirado las sentencias que pesaban sobre ti y ha expulsado a tus enemigos. El Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti: ya no temerás ningún mal.

Aquel día, se dirá a Jerusalén: ¡No temas, Sión, que no desfallezcan tus manos! ¡El Señor, tu Dios, está en medio de ti, es un guerrero victorioso! El exulta de alegría a causa de ti, te renueva con su amor y lanza por ti gritos de alegría, como en los días de fiesta.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
32, 2-3. 11-12. 20-21

R. ¡ACLAMEN, JUSTOS, AL SEÑOR!

Alaben al Señor con la cítara,
toquen en su honor el arpa de diez
cuerdas;
entonen para él un canto nuevo,
toquen con arte, profiriendo
aclamaciones. R.

El designio del Señor permanece para
siempre,
y sus planes, a lo largo de las
generaciones.
¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se eligió como
herencia! R.

Nuestra alma espera en el Señor:
él es nuestra ayuda y nuestro escudo.
Nuestro corazón se regocija en él:
nosotros confiamos en su santo
Nombre. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!

Emanuel, rey y legislador nuestro,
ven a salvarnos, Señor, Dios nuestro.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 1, 39-45

Durante su embarazo, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá.

Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó:

“¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor.”

PALABRA DEL SEÑOR.

DÍA 22 DE DICIEMBRE

Ana da gracias por el nacimiento de Samuel.

LECTURA DEL PRIMER LIBRO DE SAMUEL:

1, 19B- 20. 24-28

Elcaná se unió a su esposa Ana, y el Señor se acordó de ella. Ana concibió, y a su debido tiempo dio a luz un hijo, al que puso el nombre de Samuel, diciendo: “Se lo he pedido al Señor.”

Cuando el niño dejó de mamar, lo subió con ella, llevando además un novillo de tres años, una medida de harina y un odre de vino, y lo condujo a la Casa del Señor en Silo. El niño era aún muy pequeño. Y después de inmolar el novillo, se lo llevaron a Elí.

Ella dijo: “Perdón, señor mío; ¡por tu vida, señor! yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti, para orar al Señor. Era este niño lo que yo suplicaba al Señor, y él me concedió lo que le pedía. Ahora yo, a mi vez, se lo cedo a él: para toda su vida queda cedido al Señor.”

Después se postraron delante del Señor.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
1SAM 2, 1. 4-8ABCD

***R. MI CORAZÓN SE REGOCIJA
EN EL SEÑOR, MI SALVADOR.***

Mi corazón se regocija en el Señor,
tengo la frente erguida gracias a mi
Dios.

Mi boca se ríe de mis enemigos,
porque tu salvación me ha llenado de
alegría. R.

El arco de los valientes se ha quebrado,
y los vacilantes se ciñen de vigor;
los satisfechos se contratan por un
pedazo de pan,
y los hambrientos dejan de fatigarse;
la mujer estéril da a luz siete veces,
y la madre de muchos hijos se
marchita. R.

El Señor da la muerte y la vida,
hunde en el Abismo y levanta de él.
El Señor da la pobreza y la riqueza,
humilla y también enaltece. R.

El levanta del polvo al desvalido
y alza al pobre de la miseria,
para hacerlos sentar con los príncipes
y darles en herencia un trono de gloria.
R.

ALELUYA:

¡Aleluya!
Rey de las naciones y piedra angular de
la Iglesia,
ven y salva al hombre que formaste del
barro.
¡Aleluya!

EVANGELIO:

El Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 1, 46-56

María dijo entonces:

“Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador, porque el miró con bondad la pequeñez de su servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso he hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre.”

María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

PALABRA DEL SEÑOR.

DÍA 23 DE DICIEMBRE

Les voy a enviar a Elías, el profeta, antes que llegue el día del Señor.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE MALAQUÍAS:

3, 1-4. 23-24

Yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino delante de mí. Y en seguida entrará en su Templo el Señor que ustedes buscan; y el Ángel de la alianza que ustedes desean ya viene, dice el Señor de los ejércitos.

¿Quién podrá soportar el Día de su venida? ¿Quién permanecerá de pie cuando aparezca? Porque él es como el fuego del fundidor y como la lejía de los lavaderos. El se sentará para fundir y purificar: purificará a los hijos de Leví y los depurará como al oro y la plata; y ellos serán para el Señor los que presentan la ofrenda conforme a la justicia. La ofrenda de Judá y de Jerusalén será agradable al Señor, como en los tiempos pasados, como en los primeros años.

Yo les voy a enviar a Elías, el profeta, antes que llegue el Día del Señor, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia sus hijos y el corazón de los hijos hacia sus padres, para que yo no venga a castigar el país con el exterminio total.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
24, 4-5AB. 8-10. 14

***R. ¡LEVANTEN LA CABEZA: SE
ACERCA LA SALVACIÓN!***

Muéstrame, Señor, tus caminos,
enséñame tus senderos.
Guíame por el camino de tu fidelidad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y mi
salvador. R.

El Señor es bondadoso y recto:
por eso muestra el camino a los
extraviados;
él guía a los humildes para que obren
rectamente
y enseña su camino a los pobres. R.

Todos los senderos del Señor son amor
y fidelidad,
para los que observan los preceptos de
su alianza.
El Señor da su amistad a los que lo
temen
y les hace conocer su alianza. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!
Rey de las naciones y piedra angular de
la Iglesia,
ven y salva al hombre que formaste del
barro.
¡Aleluya!

EVANGELIO:

Nacimiento de Juan Bautista.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 1, 57-66

Cuando llegó el tiempo en que Isabel debía ser madre, dio a luz un hijo. Al enterarse sus vecinos y parientes de la gran misericordia con que Dios la había tratado, se alegraban con ella.

A los ocho días, se reunieron para circuncidar al niño, y querían llamarlo Zacarías, como su padre; pero la madre dijo: “No, debe llamarse Juan.”

Ellos le decían: “No hay nadie en tu familia que lleve ese nombre.”

Entonces preguntaron por señas al padre qué nombre quería que le pusieran. Este pidió una pizarra y escribió: “Su nombre es Juan.”

Todos quedaron admirados. Y en ese mismo momento, Zacarías recuperó el habla y comenzó a alabar a Dios.

Este acontecimiento produjo una gran impresión entre la gente de los alrededores, y se lo comentaba en toda la región montañosa de Judea. Todos los que se enteraron guardaban este recuerdo en su corazón y se decían: “¿Qué llegará a ser este niño?” Porque la mano del Señor estaba con él.

PALABRA DEL SEÑOR.

DÍA 24 DE DICIEMBRE

MISA MATUTINA

El reino de David durará eternamente delante del Señor.

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE SAMUEL:

7, 1-5. 8B-12. 14A. 16

Cuando David se estableció en su casa y el Señor le dio paz, librándolo de todos sus enemigos de alrededor, el rey dijo al profeta Natán: “Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios está en una tienda de campaña.”

Natán respondió al rey: “Ve a hacer todo lo que tienes pensado, porque el Señor está contigo.”

Pero aquella misma noche, la palabra del Señor llegó a Natán en estos términos: “Ve a decirle a mi servidor David: Así habla el Señor: ¿Eres tú el que me va a edificar una casa para que yo la habite?

Yo te saqué del campo de pastoreo, de detrás del rebaño, para que fueras el jefe de mi pueblo Israel. Estuve contigo dondequiera que fuiste y exterminé a todos tus enemigos delante de ti. Yo haré que tu nombre sea tan grande como el de los grandes de la tierra.

Fijaré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré para que tenga allí su morada. Ya no será perturbado, ni los malhechores seguirán oprimiéndolo como lo hacían antes, desde el día en que establecí Jueces sobre mi pueblo Israel. Yo te he dado paz, librándote de todos tus enemigos. Y el Señor te ha anunciado que él mismo te hará una casa.

Sí, cuando hayas llegado al término de tus días y vayas a descansar con tus padres, yo elevaré después de ti a uno de tus descendientes, a uno que saldrá de tus entrañas, y afianzaré su realeza. Seré un padre para él, y él será para mí un hijo.

Tu casa y tu reino durarán eternamente delante de mí, y tu trono será estable para siempre.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
88, 2-5. 27. 29

R. ¡CANTARÉ ETERNAMENTE TU MISERICORDIA, SEÑOR.

Cantaré eternamente el amor del Señor,
proclamaré tu fidelidad por todas las generaciones.

Porque tú has dicho: “Mi amor se mantendrá eternamente,
mi fidelidad está afianzada en el cielo.”
R.

Yo sellé una alianza con mi elegido,
hice este juramento a David, mi servidor:

“Estableceré tu descendencia para siempre,
mantendré tu trono por todas las generaciones.” R.

El me dirá: “Tú eres mi padre,
mi Dios, mi Roca salvadora.”

Le aseguraré mi amor eternamente,
y mi alianza será estable para él. R.

ALELUYA:

¡Aleluya!

Sol naciente, resplandor de la luz
eterna, Sol de justicia,

ven a iluminar a los que están en las
tinieblas

y en la sombra de la muerte.

¡Aleluya!

EVANGELIO:

Nos visitará el Sol naciente.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 1, 67-79

Zacarías, el padre de Juan, quedó lleno del Espíritu Santo y dijo proféticamente:

“Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su Pueblo, y nos ha dado un poderoso Salvador en la casa de David, su servidor, como lo había anunciado mucho tiempo antes por boca de sus santos profetas, para salvarnos de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odian. Así tuvo misericordia de nuestros padres y se acordó de su santa Alianza, del juramento que hizo a nuestro padre Abraham de concedernos que, libres de temor, arrancados de las manos de nuestros enemigos, lo sirvamos en santidad, y justicia bajo su mirada, durante toda nuestra vida.

Y tú, niño, serás llamado Profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor preparando sus caminos, para hacer conocer a su Pueblo la salvación mediante el perdón de los pecados; gracias a la misericordiosa ternura de nuestro Dios, que nos traerá del cielo la visita del Sol naciente, para iluminar a los que están en las tinieblas y en la sombra de la muerte, y guiar nuestros pasos por el camino de la paz.”

PALABRA DEL SEÑOR.

